

29-7-34  
403

## Coplas del domingo

## CUANDO LAS BARBAS...

¡Cómo se ha puesto  
la cosa en Austria!  
La violencia  
quedó sembrada  
allá en febrero,  
y aquella planta  
hoy da sus frutos:  
duelo y matanza.

Dollfuss caído  
bajo las balas,  
es un ejemplo  
y una enseñanza.  
Sangre vertida,  
sangre reclama...  
Febrero rojo,  
julio escarlata.  
Visto lo visto,  
en Alemania  
Hitler, de prisa,  
mojó sus barbas...

Desde ultratumba  
Roehm reclama  
y Matteotti  
pide venganza...  
Sombras siniestras,  
torvos fantasmas  
que en los espacios  
silentes vagan...

Engelbert Dollfuss  
sigue la racha,  
y a sus amigos  
y camaradas  
este mensaje  
breve, les manda:  
"Amigos míos,  
mojad las barbas."

Los dictadores  
tienen sus fallas...  
Por unos años  
bullen y mandan,  
gritan, someten,  
tajan y rajan,  
gastan, derrochan,  
y al pueblo acallan  
con hierro y fuego  
en abundancia.  
Hasta que un día  
las tornas cambian,  
y el pueblo siente  
distintas ansias.

La dictadura  
cae derrocada;  
el engreído  
tirano, salta.  
Y sus colegas,  
allá a distancia,  
viendo estas cosas,  
mojan sus barbas.

CESAR

## Coplas del domingo

## LECCION

Ya véis, amigos,  
cómo las gastan  
nuestros rivales  
de la otra banda...  
Ahora fué Hitler  
que, en Alemania,  
a sus compinches  
de ayer, maltrata,  
y sus proyectos  
les "desconfiata".  
Represión dura,  
mano acerada,  
fusilamientos  
sin previa causa,  
rigor sin duelo,  
palo a mansalva.  
¡Chorrea sangre  
la cruz gamada!

Antes fué Dollfuss  
que, en tierras de Austria,  
del socialismo  
tomó venganza,  
y más que ideas  
prefiere balas.  
Y antes, el Duce,  
allá en Italia;  
y a pocos pasos  
de nuestra casa  
hace Oliveira  
cosas tamañas  
con los rebeldes  
de Lusitania.

Los dictadores  
son de igual traza;  
ninguno de ellos  
se para en barras.  
Mientras los jefes  
de democracias  
son generosos  
y buenas almas,  
y, en caso extremo,  
con una parca  
sanción castigan  
yerros y faltas,  
ya véis, amigos,  
cómo las gastan  
nuestros rivales  
de la otra banda...

Yo no pretendo  
—Dios me librara—  
que entre en las normas  
republicanas  
ese prurito  
de represalias.  
Pero a la vista  
del panorama  
fuerza es decirse:  
"Si ellos mandaran  
no emplearían  
nuestra templanza..."  
Así que, amigos,  
estad en guardia,  
dejad rencillas  
y garrobainas.  
¡El ojo alerta  
y oído a la caja,  
que quien amidos  
nadie nos gana!  
Y ya habéis visto  
cómo las gastan  
nuestros rivales  
de la otra banda.

CESAR

405  
15-7-34

## Coplas del domingo

## NUEVAS NORMAS

Pongámonos de acuerdo,  
y en el verano  
tengamos como norma  
no dar la mano,

porque sin darse cuenta,  
por el calor,  
húmeda está la diestra  
con el sudor,

y en lugar de un saludo  
cortés y amable,  
el apretón resulta  
desagradable.

¿Que es práctica muy vieja...?  
Convengo, pero  
más viejo es todavía  
llevar sombrero.

Y si esto se destierra  
por modernismo,  
con lo otro podemos  
hacer lo mismo.

No demos, pues, la mano,  
si a mano viene,  
por limpieza y buen gusto  
y por higiene.

Hagamos muy contadas  
las excepciones:  
trances de despedidas  
o defunciones.

Momentos en la vida  
de ansia o de duda  
en que al brindar la mano  
se brinda ayuda.

Salvados esos casos,  
siempre que puedas,  
al saludo responde  
con manos quedas.

Palmada al que es amigo,  
e inclinación  
solemne, a la persona  
de distinción.

Esta fórmula nueva  
está aprobada  
por la Ciencia y el Arte  
de Enrique Hervada,

Aprended la consigna  
para el verano  
y aun cuando a mano venga  
nos deis la mano.

Por dársela a un extraño  
quien se la dió,  
por la mano derecha  
se contagió.

CESAR